



GUÍA 3 LENGUA Y LITERATURA 7° BÁSICO MAYO 2021

NOMBRE: _____ CURSO: _____ FECHA: _____

OBJETIVOS: (OA 3) Analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión, considerando, cuando sea pertinente: el o los conflictos de la historia, el papel que juega cada personaje en el conflicto y cómo sus acciones afectan a otros personajes y el efecto de ciertas acciones en el desarrollo de la historia.

(OA 12) Expresarse en forma creativa por medio de la escritura de textos de diversos géneros (por ejemplo, cuentos, crónicas, diarios de vida, cartas, poemas, etc.), escogiendo libremente: el tema, género y destinatario.

CONTENIDOS: Comprensión Lectora. Lírica. Producción Escrita.

ACTIVIDADES

I. Comprensión Lectora.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas.

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga (uruguayo)

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer.

Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.



Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

-Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio... poco hay que hacer...

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienas de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

FIN



1. Al comienzo de la historia, el matrimonio llevaba:
 - a) 2 meses de casados.
 - b) 3 meses de casados.
 - c) 4 meses de casados.
 - d) 5 meses de casados.

2. La casa en que vivían:
 - a) era primaveral con muchas flores.
 - b) era sureña y acogedora.
 - c) producía una impresión de palacio encantado.
 - d) a y b.

3. Los esposos se llamaban:
 - a) Amanda y Jordán
 - b) Amanda y Juan.
 - c) Alicia y Jordán.
 - d) Alicia y Juan.

4. El médico le recetó a la mujer:
 - a) vitaminas.
 - b) antibióticos.
 - c) paracetamol.
 - d) descanso absoluto.

5. A la mujer le diagnosticaron:
 - a) pulmonía.
 - b) cáncer al estómago.
 - c) anemia.
 - d) gastritis.

6. El narrador del texto es:
 - a) 1era persona protagonista.
 - b) 1era persona.
 - c) 3era persona omnisciente.
 - d) 2da persona.

7. En la siguiente frase: "Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.", la mejor forma de reemplazar la palabra subrayada es:
 - a) ser con forma humana.
 - b) monstruo.
 - c) animal.
 - d) ser con forma alienígena.

8. En la siguiente frase: "Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.", la palabra subrayada, puede ser reemplazada por:
 - a) mañana.
 - b) anochecer.
 - c) propios de la enfermedad.
 - d) propios de la locura.

9. La primera persona que entra al dormitorio, luego de la muerte de la mujer, fue:
 - a) Jordán.
 - b) la sirvienta.
 - c) Alicia.
 - d) el médico.



10. En primera instancia, en la almohada de Alicia encontraron:
- a) manchas de sangre.
 - b) restos de comida.
 - c) huellas de animales.
 - d) medicamentos.
11. Finalmente en la almohada había:
- a) un monstruo chupasangre.
 - b) un pequeño vampiro.
 - c) unos pequeños insectos.
 - d) un cuchillo.
12. Alicia tardó en desangrarse:
- a) 2 días y 2 noches.
 - b) 1 día.
 - c) 5 días y 5 noches.
 - d) 1 mes.
13. Los personajes principales son:
- a) la sirvienta y Alicia.
 - b) Alicia y el médico.
 - c) Alicia y Jordán.
 - d) Jordán y el médico.
14. Es posible describir a Jordán como:
- a) un hombre romántico.
 - b) un hombre muy trabajador.
 - c) un hombre poco expresivo.
 - d) un hombre risueño y energético.
15. Alicia es una mujer:
- a) enamorada de Jordán.
 - b) estudiosa y trabajadora.
 - c) muy religiosa.
 - d) llena de energía y vida.

II. Análisis y Creación Lírica.

- Recordemos conceptos básicos de la poesía y lírica.



- Con respecto a los **tipos de rimas**, es posible definirlos como:



- Lee atentamente la siguiente canción.



GRACIAS A LA VIDA
VIOLETA PARRA (chilena)

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro del blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes al hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado el oído que en todo su ancho
graba noche y día grillos y canarios;
martillos, turbinas, ladrillos, chubascos,
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado el sonido y el abecedario
con él las palabras que pienso y declaro
madre, amigo, hermano, y luz alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos,
y la casa tuya, tu calle, tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio el corazón que agita su marco
cuando miro el fruto del cerebro humano;
cuando miro el bueno tan lejos del malo
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto,
así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto
y el canto de ustedes que es el mismo canto,
y el canto de todos que es mi propio canto.
Gracias a la vida que me ha dado tanto.

- Analiza la letra antes escrita, indicando:

Hablante Lírico: _____

Motivo Lírico: _____

Objeto Lírico: _____

Tipos de Rimadas: _____



III. Producción Escrita.

- Escribe un poema en torno a la temática de la canción *Gracias a la vida*.
- Copia un verso de la canción que te inspire.
- Tu poema debe tener 10 versos de extensión.
- Cuida tu ortografía (literal y acentual)
- Considera que el poema está escrito para un lector de tu edad, es decir, puedes imaginar que está dirigido a alguien de tu curso. por ello, emplea dos palabras de la jerga de tu grupo etario.
- Elige un tipo de rima, créala y subráyala.

- Revisa y corrige tu trabajo, siguiendo la pauta presentada a continuación.

ELEMENTOS	LOGRADO(1)
Extensión	10 versos.
Rima	Indica y subraya rima.
Selección Verso	Selecciona un verso de la canción.
Ortografía	No hay faltas de ortografía literal y/o acentual.
Jerga	Incluye dos palabras que usen las personas de tu edad.



Al finalizar, recuerda archivar esta guía en tu carpeta.